



PAZ EN MEDIO DE LA TORMENTA

Mensaje de Jesús

Veo el sufrimiento y la aflicción, el duelo y el quebranto. Siento el silencio abatido y la languidez de los que han sido despojados de esperanza y alegría. Veo a los débiles y los cansados, fácil presa de la ansiedad y el miedo al futuro. Veo a los que han sido desposeídos de paz y no hallan esperanza. Veo el pesar ocasionado por la injusticia y la dureza de los hombres para con sus semejantes.

Oigo a quienes preguntan por qué, por qué hay tanto odio y tristeza. Y a quienes se cuestionan si es posible hallar paz.

Todo eso me conmueve. Deseo consolarte, mitigar tu dolor, enjugar tus lágrimas. Escucho el llanto de tu corazón y anhelo socorrerte. No tienes por qué temer: ¡estoy a tu lado, con los brazos extendidos, ofreciéndote paz! Si te acercas a Mí, te conduciré hacia la luz a través de la oscuridad que te envuelve.

No te propongo una solución injusta, un acuerdo viciado, promesas vacías, sino una paz que nadie te pueda arrebatar, que ningún ladrón te pueda robar, que ninguna bomba o proyectil pueda hacer añicos. Te ofrezco fe en vez de miedo, esperanza en vez de dudas, alegría en vez de tristeza, y paz en toda tormenta de la vida.

Te ofrezco un amor que nunca te defraudará y una paz que no conoce fronteras. Mi amor y Mi paz son para ahora y para siempre. Aunque todo a tu alrededor sean disturbios y conflictos, puedes tener en ti ahora mismo esa paz de que te hablo.

Puedo guardarte de todo mal. Puedo ser para ti una luz en medio de las tinieblas que te rodean. Puedes dirigirte a Mí en cualquier parte, en cualquier momento, a cualquier hora, en cualquier situación en que te encuentres, y Yo te responderé. Te hablaré al alma y te conduciré por entre las tempestades de la vida. Seré

un consuelo para ti y te traeré paz. No tienes más que abrirme tu corazón y dejarme entrar.

Mi amor vence incluso a la muerte. Si me lo pides, te concederé el don de la vida eterna, la promesa de una vida que trasciende la que ahora tienes, una vida llena de amor y de paz, sin guerras, dolor ni sufrimiento.

Siempre estaré contigo. Te acompañaré en toda penalidad y en todo trance. Por muy negras que sean las circunstancias, estaré siempre a tu lado para sacarte adelante. Siempre estoy presente, dispuesto a responderte, orientarte, consolarte e infundirte ánimos. Me tienes más cerca que a un amigo.

Ya puedes hacer a un lado tus temores, aun cuando todo a tu alrededor sean problemas y caos. Si tienes Mi amor en tu corazón, pase lo que pase cuidaré de ti. Por muy tenebrosa que sea la noche, Mi luz resplandecerá. Ni la muerte te puede tocar, ya que al término de esta vida te traeré a Mi lugar de reposo, ¡donde vivirás con paz y amor para siempre!

Jesús quiere tener una relación personal contigo y ser parte integral de tu vida, desde ahora y para siempre. Él está a la puerta de tu corazón, a la espera de que le abras y lo invites a pasar (v. Apocalipsis 3:20).

Invítalo haciendo sinceramente esta oración:

Jesús, te ruego que me perdones todos mis pecados. Creo en Ti y creo que moriste por mí. Te abro la puerta de mi corazón y te invito a formar parte de mi vida. Lléname de Tu amor y de Tu Espíritu Santo, ayúdame a conocerte y guíame por la senda de la verdad. Amén.

© Conéctate, 2021

Para más información, visita nuestro sitio web:
<https://activated.org/es/>.